

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

Tesis de Licenciatura

"La problemática del mundo animal en la lección Die Grundbegriffe der Metaphysik (Los conceptos fundamentales de la metafísica) 1929-30 de Martin Heidegger".

Por Prof. Ricardo P. POBIERZYM

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR
Dirección académica: Prof. Pablo GARCÍA

AÑO 2001

1. INDICE

CAPÍTULOS	PÁGINA
CUERPO PRINCIPAL	
Introducción.....	2
1. La relación mundo naturaleza.....	4
1.1. La inadecuada comprensión histórico - filosófica del mundo.....	4
1.2. El mundo en tanto condición de posibilidad para la manifestación del ente	6
1.3. La naturaleza en tanto ente intramundo.....	8
2. La problemática que gira en torno a la búsqueda de una posible definición de los seres vivos.....	14
2.1. El problema de la multiplicidad de las maneras de ser.....	14
2.2. El Dasein y el desocultamiento del ente.....	17
3. Aportes de los conceptos fundamentales de la metafísica para la delimitación de los seres vivientes en tanto pobres en mundo.....	21
3.1. Presentación de las tres tesis en referencia al fenómeno del mundo: La piedra es carente de mundo (Der Stein ist weltlos), es animal es pobre en mundo (Das Tier ist weltarm) y el hombre es configurador de mundo (Der Stein ist weltbildend).....	21
3.2. La tesis central que versa sobre el animal propuesta como provisorio acceso para delimitar el fenómeno del mundo.....	24
3.3. La tesis, el animal es pobre en mundo como presupuesto para las ciencias biológicas. La ambigua situación de las ciencias. La ciencia en tanto libre posibilidad del Dasein.....	25
3.4. La tesis: el animal es pobre en mundo en relación con la carencia de la piedra y la configuración de mundo por parte del hombre. El grado de accesibilidad que caracteriza a los seres vivos.....	35
3.5. La posibilidad de la transposición hacia otros entes. El hombre en relación a la piedra, al animal y a su semejante.....	44
3.6. La ambigüedad del tener y no tener mundo por parte del animal. La posibilidad de otorgar la transposición y rehusar el acompañamiento.....	50
4. El entorno o dimensión propia de los seres vivos.....	54
4.1. La diferencia entre el comportamiento del hombre y el animal.....	54
4.2. La crítica a Hans Driesch y a Jacob von Uexküll. Los límites del mundo entorno (<i>Umwelt</i>).....	61
5. Alcances y límites de la pobreza del animal y la necesidad de replantear de modo más cabal la cuestión del mundo.....	67
5.1. La ambigüedad de la tesis que versa en torno al mundo animal.....	67
5.2. La revelación del ente en su totalidad y la configuración del mundo.....	72
6. La ambigua vincularidad del Dasein y la enigmática patentización de la naturaleza.....	78
6.1. La naturaleza reductivamente considerada en tanto el modo de ser del ente que está-delante (<i>Vorhandenes</i>) en la caída cotidianidad del Dasein.....	78
6.2. La crítica a la cotidianidad y la búsqueda de un propicio comportamiento del Dasein frente a la manifestación de lo sublime en la naturaleza.....	83
3. Conclusión.....	92
4. Bibliografía.....	98

INTRODUCCIÓN

Este trabajo denominado, *La problemática del mundo animal en la lección Die Grundbegriffe der Metaphysik 1929-30* de Martin Heidegger, se detiene a reflexionar en torno a algunos de los párrafos desarrollados en esta lección. En este aspecto, creemos que la posibilidad de esbozar una *fenomenología ontológica* que versé sobre los *seres vivos* tal vez pueda considerarse como un proyecto seguramente demasiado audaz para aquellos intérpretes que estén centrados en una comprensión, más o menos, ortodoxa de la obra de Martin Heidegger.

Sin embargo, en la línea de pensamiento que despliega este autor en el período que abarca desde los años 1927 hasta 1930, consideramos que el texto denominado *Die Grundbegriffe der Metaphysik* es una obra clave que nos permite profundizar en la temática de la naturaleza y, por ende, en la complejo ámbito que refiere a los seres vivientes.

En efecto, en el tomo 30 de las mencionadas lecciones que Heidegger impartió en la Universidad de Friburgo en el semestre de 1929-30 el autor plantea, por primera y única vez, la tesis: *El animal es pobre en mundo (Das Tier ist weltarm)*

Esta tesis, que ejerce una función mediadora, entre la primera tesis que afirma que la piedra es carente de mundo (*Der Stein ist weltlos*) y la tercera que asevera que el hombre es configurador de mundo (*Der Mensch ist weltbildend*), tiene como meta principal lograr esclarecer una más nítida delimitación del fenómeno del mundo.

Teniendo en consideración que en *Ser y Tiempo* la naturaleza es presentada intramundanamente y que al fenómeno de la vida se lo define a partir de una "*interpretación privativa*", consideramos que la tesis central de *Die Grundbegriffe der Metaphysik* que hace referencia a la pobreza del mundo animal resulta sumamente esclarecedora no sólo con el propósito de poder adquirir una más plausible definición de los seres vivos sino, principalmente, para poder establecer cuales son los límites y los alcances de una peculiar *vincularidad* del hombre con los vivientes.

En este sentido en nuestro trabajo nos hacemos cargo de una interpretación que toma la proposición, el animal es pobre en mundo a modo hipotético y que cumple una función mediadora entre el mundo del hombre y el entorno de los seres vivos. En efecto, consideramos que esa es también la meta que establece Heidegger cuando hace referencia al mundo animal. Se trata, pues, de un planteo que conduce hacia dos cuestiones que, si bien son diferentes, se encuentran íntimamente interrelacionados. Por un lado, se trata de acercarse a una definición más adecuada del fenómeno del mundo *humano*, por el otro, se intenta plantear la *pobreza* que caracteriza al mundo animal para lograr arribar a una originaria *dimensionalidad* de lo viviente. A su vez, la posibilidad de avistar este originario ámbito, no sólo otorga una mayor *espesura ontológica* a los seres vivos, sino que también le induce al hombre la necesidad de bosquejar el proyecto de un nuevo *éthos*. Por dicha razón, sobre el final de este trabajo, indagamos en la búsqueda de un comportamiento humano que lejos de toda autorreferencialidad, esté en condiciones de vislumbrar el hasta ahora ignorado reclamo que proviene desde la naturalidad en la naturaleza.

1. La relación entre mundo y naturaleza

1.1 La inadecuada comprensión histórico-filosofica del mundo.

El complejo problema entre la relación del mundo y de la naturaleza puede comenzar a rastrearse - al menos - desde algunas de las afirmaciones que aparecen en *Ser y Tiempo*. De este modo en el §14 de dicha obra Heidegger afirma que: *Una mirada ontológica usual muestra que, junto con haber errado la constitución del Dasein que es el estar-en-el-mundo (In-der-Welt-sein) se ha pasado por alto el fenómeno de la mundaneidad. En reemplazo suyo se intenta reinterpretar el mundo a partir de la naturaleza. La naturaleza -comprendida en el sentido ontológico categorial- es un caso límite del ser del posible ente intramundano. El Dasein sólo puede descubrir al ente como naturaleza, en este sentido, en un modo determinado de su estar-en-el-mundo. Este conocimiento tiene el carácter de una determinada desmundanización del mundo. La "naturaleza" como concepto categorial global de las estructuras de ser de un determinado ente que aparece dentro del mundo, jamás puede hacer comprensible la mundaneidad. Asimismo el fenómeno de la "naturaleza", tomado por ej. en el sentido del concepto de naturaleza del romanticismo, sólo es ontológicamente comprensible desde el concepto de mundo, es decir, desde la analítica del Dasein.*¹

A su vez más al comienzo del mismo párrafo el autor había advertido diciendo: *Ni la descripción del ente intramundano ni la interpretación ontológica del ser de este ente acierran, como tales, en el fenómeno del "mundo". Ambos modos de acceso al "ser objetivo" "suponen" ya el "mundo", y esto, de diversas maneras.*²

De lo antedicho en primer lugar es menester considerar que históricamente la filosofía ha inadvertido, *pasando por alto*, el fenómeno del *mundo*. A dicho fenómeno se lo ha confundido con un ente intramundano, es decir, *con el ente que aparece dentro del mundo*. O dicho con mayor precisión: *Se ha confundido al mundo con la naturaleza principalmente concebida esta en el modo de ser de lo "lo que-está-delante"* (*Vorhanden*)³. Afirmando esto último es en este sentido, si hacemos referencia al §21 de la mencionada obra, en el que Heidegger critica a Descartes afirmando que la orientación ontológica fundamental que tomó este filósofo con respecto a la tradición no se basó en ninguna crítica positiva hacia la misma y, por lo tanto, se le hizo imposible el descubrimiento de una problemática ontológica originaria del *Dasein*, lo cual, le bloqueó la posibilidad de avizorar el fenómeno del mundo provocando, de esta manera, *la reducción de la ontología del "mundo" a la ontología de un determinado ente intramundano.*⁴

1 M. Heidegger, *Ser y Tiempo*, p. 93, Traducción J.E. Rivera Cruchaga. Edit. Univ. Santiago de Chile. 1997.

2 Op cit. p. 92.

3 Debido a la falta de un criterio unánime para la traducción de las palabras *Vorhanden* y *Vorhendenheit* la traducción que usaremos para dichos términos será la utilizada por Irene Borges-Duarte como "lo que-está-delante" y "el estar-delante" respectivamente. Creemos que dicha traducción nos transmite la noción de que el modo de ser de este ente, "el estar-delante", implica la mera presencia. Cuando utilizemos textos de traductores que hayan traducido dichos términos de modo diferente pondremos -al lado de dicha traducción- las respectivas palabras en el idioma alemán.

4 Obra Cit. p. 124

Es decir, en Descartes se ha operado un triple proceso: 1) La separación de la sustancia en *res cogitans* y *res extensa*. 2) La interpretación de ambas sustancias a partir del ente que tiene el modo de ser de la *Vorhandenheit* o *lo que está-delante*. Y, finalmente, 3) La interpretación del mundo a partir de este modo de ser de lo *lo que está-delante*.

No obstante, el descuido y la consiguiente "errancia" frente a una correcta dilucidación del mencionado fenómeno del mundo no es un hecho que comience a partir del planteo moderno y ni siquiera, puede decirse, adquiere su tendencia **únicamente** desde la perspectiva filosófica. En el §9 de *Los problemas fundamentales de la fenomenología*, obra ésta contemporánea a *Ser y Tiempo*, se afirma que *el Dasein tiene la tendencia de tomar inicialmente todo ente, ya sea algo subsistente (Vorhandenes), en el sentido de cosa de la naturaleza, ya sea algo con el modo de ser del sujeto, en el sentido de algo subsistente y comprenderlo en el sentido de la subsistencia (Vorhandenheit)*. Esta es la tendencia fundamental de la ontología antigua, que, hasta hoy, todavía no ha sido superada, porque pertenece a la comprensión del ser, y al modo de comprender el ser del Dasein.⁵

El hecho de que el *Dasein* -primero y regularmente- posea esta tendencia de tomar todo ente en el sentido de la subsistencia (*Vorhandenheit*) se patentiza tanto en el cotidiano que *hacer de los hombres como en la historia de la filosofía*. Como ejemplo, se puede recurrir a lo afirmado por Heidegger en el §15 de esta obra en donde el autor afirma que *sin entrar en el difícilísimo fenómeno del mundo en sus diferentes aspectos posibles, debemos distinguir estrictamente el concepto fenomenológico del mundo*, vale decir, el mundo tal como intenta ser concebido en el pensamiento heideggeriano, *del concepto de mundo prefilosófico y común, según el cual "mundo" quiere decir el ente mismo, la naturaleza, las cosas y la totalidad del ente. Lo que este concepto prefilosófico de mundo designa lo llamamos, en el lenguaje filosófico, el ente intramundano, lo que, por su parte, presupone el mundo en el sentido fenomenológico que todavía hemos de determinar*.⁶

Sin entrar en detalles que versen sobre la problemática y fina relación que se da entre la comprensión prefilosófica del mundo y la comprensión filosófica⁷, lo cierto es que desde una perspectiva que tenga en cuenta la historia de la filosofía occidental se debe considerar, a partir de la misma, que aquello que Heidegger denomina como el *fenómeno del mundo* no ha sido correctamente dilucidado. La inquietud intelectual del pensador alemán en relación a esta problemática lo llevará -en *Ser y Tiempo*- a diversos cuestionamientos. De este modo en el §21 del aludido texto Heidegger plantea las siguientes preguntas: 1) *¿Por qué se pasó por alto en el camino de la tradición ontológica decisiva para nosotros -explicitamente, en Parménides- el fenómeno del mundo? ¿De donde procede el constante retorno de este pasar por alto?* 2) *Por qué el ente intramundano reemplaza como tema ontológico al fenómeno pasado por alto?* 3) *¿Por qué este ente se encontró en primer lugar en la naturaleza?* 4) *¿Por qué la complementación de la ontología del mundo, sentida como necesaria, se realiza con ayuda del fenómeno del valor?*⁸

⁵ Martin Heidegger, *Los problemas fundamentales de la fenomenología*, pp.95/96. Traducción Juan José García Norro, Edit. Trotta Madrid 2000.

⁶ Op.cit. p. 208

⁷ Este problema es, en parte, desarrollado en el curso *Introducción a la Filosofía*, (Ver, Introducción: § 1 a 3 y capítulo 4 §§ 45 y 46).

⁸ Op.cit p. 126.

La posibilidad de responder a estos interrogantes solo podrá ser alcanzada cuando se dilucide *la comprensión positiva de la problemática del mundo* donde, a partir de la misma, podrá mostrarse *cúal es el origen de su omisión y se hará ver el fundamento del derecho a recusar la ontología tradicional del mundo*. Con todo, lejos de poder hallar las respuestas adecuadas, dichas preguntas se extenderán más allá de *Ser y Tiempo* volviendo a ser planteadas de manera aún más refinada y consisa especialmente en las conferencias y lecciones que Heidegger impartió en el periodo temporal que abarca desde 1927 a 1930.

1.2 *El mundo en tanto condición posibilidad para la manifestación del ente.*

En el §15 denominado El problema de la multiplicidad de modos de ser del curso *Los Problemas fundamentales de la fenomenología* se menciona que: *La aclaración del concepto de mundo es una de las tareas más básicas de la filosofía. El concepto de mundo, el fenómeno así designado, es lo que hasta ahora no ha sido reconocido en filosofía.*⁹

Por otra parte el intento de dilucidar el concepto de mundo ya había sido tratado en obras anteriores a la aparición de *Ser y Tiempo* como, por ejemplo, en las lecciones impartidas en 1923 en la Universidad de Friburgo que, posteriormente, fueron editadas bajo el título *Ontología (Hermenéutica de la facticidad)*. A modo de ejemplo en dichas lecciones se habla de la *significatividad* y del carácter de ocurrencia del mundo (*Begegnischarakter der Welt*).¹⁰ Lo afirmado en esas lecciones en torno a la problemática del mundo reaparecerá de manera más pormenorizada y compleja en *Ser y Tiempo*, especialmente, en el capítulo tercero que lleva como título *La mundaneidad del mundo*. En el §14, de esta obra, que trata sobre *La idea de la mundaneidad del mundo en general* se parte de la noción del *Dasein* en tanto estar-en-el-mundo (*In-der-Welt-sein*) y se afirma que *El estar-en-el-mundo deberá ser aclarado en primer lugar desde el punto de vista del momento estructural "mundo".*¹¹

En este sentido, es necesario comprender a la *mundaneidad (Weltlichkeit)* como un *concepto ontológico* que hace referencia a la estructura de un momento constitutivo del estar-en-el-mundo. Por lo tanto, si el estar-en-el-mundo (*In-der-Welt-sein*) se muestra en tanto *una determinación existencial del Dasein*, la noción misma de mundaneidad se revela como un existencial.

*Cuando preguntamos por el "mundo" desde un punto de vista ontológico, no abandonamos de ningún modo el campo temático de la analítica del Dasein. Ontológicamente el "mundo" no es una determinación de aquel ente que por esencia no es el Dasein, sino un carácter del Dasein mismo.*¹²

Es decir, queda claro que, en *Ser y Tiempo*, comienza a definirse la *estricta interrelación* que se da entre *el Dasein y el mundo*. Dicha interrelación será acentuada en posteriores obras. De

9 Op.cit. p. 207.

10 Martin Heidegger, *Ontología, Hermenéutica de la facticidad*, p.129. Filosofía y pensamiento, Alianza Edit, Madrid 1998.

11 *Ser y Tiempo*, p. 91.

12 Op.cit. p. 92.

esta manera, en el §15 de *Los problemas fundamentales de la fenomenología* se afirma que: *El mundo es si existe un Dasein y en la medida en que existe.*

De lo antedicho y, rigurosamente hablando, puede decirse que sólo el Dasein y el mundo *existen*.

Ahora bien, si nos remitimos al § 16 de *Ser y Tiempo* podemos observar que el autor afirma que: *El mundo no es en si mismo un ente intramundano, y, sin embargo, determina de tal manera al ente intramundano que éste sólo puede comparecer y el ente descubierto sólo puede mostrarse en su ser en la medida en que "hay" mundo.*¹³

De lo recién afirmado es necesario distinguir entre *el carácter posibilitador* que posee y define al **mundo** y *el ente* que, *intramundanamente*, se presenta "en" el mundo. Dicha diferencia es planteada en el §18 de la mencionada obra:

*En el campo de la presente investigación es necesario mantener rigurosamente la distinción, repetidas veces recalada, que se da entre diferentes estructuras y dimensiones de la problemática ontológica: 1) el ser del ente primeramente compareciente dentro del mundo (estar a la mano) [Zuhändigkeit]. 2) el ser (estar-ahí) [Vorhandenheit] del ente que se puede encontrar y determinar en un proceso de descubrimiento autónomo a través del ente que comparece. 3) el ser de la condición óntica de posibilidad del descubrimiento del ente intramundano en general: la mundaneidad del mundo.*¹⁴

A partir de lo antedicho, Heidegger señalará que tanto el concepto del ser del ente en el modo de estar a la mano (*Zuhändigkeit*) como el del ser del ente que está-ahí (*Vorhandenheit*) son denominados como *categorías* y, en cambio, la mundaneidad del mundo *es una determinación existencial* del Dasein en cuanto estar-en-el-mundo. En este aspecto, como bien señala O. Pöggeler:

*El mundo en el que el estar (Dasein) está no es captado por Heidegger como la suma total de lo ente, sino al modo de como (das Wie), en el cual es capaz de mostrarse en cada caso lo ente en total. Según el sentido de este concepto de mundo, el estar (Dasein) "está en" el mundo, la mundaneidad le adviene. El mundo, en el que el estar (Dasein) es fáctico, es empero siempre un determinado mundo. La mundaneidad misma es modificable en el respectivo todo estructural de "mundos" particulares, pero encierra, resuelve en si el a priori de la mundaneidad en general.*¹⁵

Siguiendo esta línea interpretativa, que en la conferencia que dictara Heidegger en 1929 y que lleva por título *La esencia del fundamento* se ahondará aún más esta noción del mundo la cual designa el *Cómo del ente en su totalidad de manera tal que al principio su relación con el Dasein solo se puede entender de modo indeterminado*. El mundo se afirmará *pertenecer a una estructura de referencia que caracteriza al Dasein como tal, y a la que llamamos ser-en-el-mundo.*¹⁶

Con todo, hay que considerar que en *Ser y Tiempo* se hará principalmente alusión a la *totalidad remisional* dentro de la cual comparecen *los diversos útiles* con los cuales trata el Dasein en su correspondiente cotidianidad. De este modo se acentúa la *dimensión pragmática* del mundo

¹³ Op.cit. p. 99.

¹⁴ Op.cit. p. 114.

¹⁵ Otto Pöggeler, *El camino del pensar de Martin Heidegger*, p.56. Alianza Edit. Madrid 1986.

¹⁶ Martin Heidegger, *De la esencia del fundamento*, en *Hitos* p.134, Alianza Edit., Madrid 2000 .

circundante destacándose el modo de ser del ente que está-a-la-mano (*Zuhanden*). Por esto mismo en el §14, de esta obra, Heidegger dirá que; *El estar-en-el-mundo y, consiguientemente, también el mundo, deben convertirse en tema de la analítica en el horizonte de la cotidianidad media, como el más inmediato modo del ser del Dasein.*¹⁷

Por lo tanto, de la correcta dilucidación y examinación del mundo considerado en su faceta *significativa y ocupacional* se deducirá que el *mundo más cercano al Dasein cotidiano es el mundo circundante (Umwelt)*. En este mismo se lleva a cabo el trato del hombre *con* el ente intramundano. Dicho trato, a su vez, no se realiza a través de un conocimiento teórico o *puramente aprehensor* sino, por el contrario, mediante la práxis, en la cual, *el ocuparse que manipula y utiliza posee su propio conocimiento*.

*En el ámbito del presente análisis -afirma Heidegger- el ente pretemático es lo que se muestra en la ocupación que tiene lugar en el mundo circundante. Este ente no es entonces el objeto de un conocimiento teórico del "mundo", es lo que está siendo usado, producido, etc.*¹⁸

Esta dimensión o esfera práctico-ocupacional que, ante todo, se destaca en *Ser y Tiempo* es reafirmada y, en cierto aspecto, revisada en una nota al pie de página de *La esencia del fundamento* cuando el autor advierte que, justamente en la mencionada obra se quiere dar a entender tan sólo *una primera caracterización del fenómeno del mundo más precisamente del mundo entorno (Umwelt), en la medida en que éste se descubre como instrumento, prepara la ventaja de conducir hasta el análisis de dicho fenómeno y de preparar el terreno para el problema trascendental del mundo*¹⁹

1.3 La naturaleza en tanto ente intramundano.

Si bien es cierto que en *Ser y Tiempo* se bosqueja una primera caracterización del fenómeno del mundo en tanto mundo circundante (*Umwelt*) privilegiándose, de este modo, el aspecto ocupacional y práctico, y que correspondientemente en la mencionada cita de *La esencia del fundamento* se afirma que si, en la obra de 1927, en la analítica del Dasein *parece que falta la naturaleza*, considerada tanto *como objeto de las ciencias de la naturaleza como en un sentido*

17 *S y T.* p.94

18 *Op.cit.* p.95

19 *Op.cit.* p.134. En la página 222 del texto *El camino del pensar de Martin Heidegger*, O Pöggeler afirma; *Ser y Tiempo está encaminada a rescindir el olvido del mundo por parte de la ontología occidental. Esta obra piensa el estar (Dasein) como ser-en-el-mundo, sin lograr empero dar el paso que permita que el sentido del ser, el horizonte trascendental para la determinación del ser en cuanto ser, se despliegue como mundo. Es posible que el mundo no esté pensado aún de manera tan originaria que su mismidad con el sentido del ser pueda salir a la luz. Nosotros experienciamos lo insuficiente del concepto de mundo en Ser y Tiempo al preguntarnos a partir de que ámbitos fenoménicos explícita Heidegger ese concepto de mundo. Heidegger parte de la estructura ontológica del ente "del mundo entorno", de los pragmata, del "útil", sin pretender de ningún modo identificar la conexión óntica de las cosas de uso, del útil con el mundo, pero Heidegger cree que, para una primera categorización del fenómeno del mundo, la estructura del útil tiene la ventaja de "servir de transmisión al análisis de ese fenómeno y de preparar el problema trascendental del mundo". (G.36 n, tr. 40 n) Y, sin embargo, ¿no encubre al mundo en su esencia originaria el ente del mundo entorno? Cuando el mundo es visto a partir del útil se muestra entonces como "mundo-entorno" (Umwelt), como conexión de referencia y significatividad de lo que está a la mano.*

originario, sin embargo, en esta obra no faltan las alusiones que tratan tanto de la relación entre mundo-naturaleza como, también, la mención al modo peculiar de ser que caracteriza a la vida.

En primer lugar se menciona a la naturaleza en su aspecto negativo en tanto *obstáculo ontológico* que impide alcanzar una correcta dilucidación del mundo. Esta es la razón por la cual se diga que *aún cuando en ella se lograra la más perfecta explicación del ser de la naturaleza por medio de los enunciados fundamentales que se nos dan sobre este ente en la ciencia matemática de la naturaleza, esta ontología no acertaría jamás en el fenómeno del "mundo". La naturaleza es, ella misma, un ente que comparece dentro del mundo y que puede describirse por distintos caminos y en diversos grados.*²⁰

Con todo, si en *Ser y Tiempo* se afirma que, *el estar-en-el-mundo como ocupación está absorto en el mundo del que se ocupa*, y, dicho mundo como mundo entorno se caracteriza por la significatividad la cual *es la condición óntica de posibilidad del descubrimiento del ente que comparece en un mundo en un modo de ser de la condición respectiva (estar a la mano)*, a partir de dicho sentido delineado por la práxis también es desocultado el "ente natural".

*Por medio del uso, en el útil está descubierta también la "naturaleza", y lo está a la luz de los productos naturales. Pero aquí naturaleza no debe entenderse como lo puramente presente (Natur darf aber hier nicht als das nur noch Vorhandene verstanden werden) ni tampoco como fuerza de la naturaleza (Naturmacht).*²¹ *El bosque es reserva forestal, el cerro es cantera, el río, energía hidráulica, el viento es viento "en las velas". Con el descubrimiento del "mundo circundante" comparece la "naturaleza" así descubierta. De su modo de ser a la mano se puede prescindir, ella misma puede ser descubierta y determinada solamente en su puro estar-ahí (puren Vorhandenheit).* Pero a este descubrimiento de la naturaleza le queda oculta la naturaleza como lo que "se agita y afana", nos asalta, nos cautiva como paisaje. *Las plantas del botánico no son las flores en la ladera, el "nacimiento" geográfico de un río no es la "fuente soterranea" ("Quelle im Grund").*²²

Sin embargo, en el ejemplo recién citado, se da a entender que esta caracterización del mundo-circundante (*Umwelt*) obstruye la peculiar comprensión del mundo. Es decir, si la naturaleza aparece como estrictamente dependiente del mundo entorno de la significatividad pragmática, dicha absorción (de la *Natur* al *Umwelt*) no solamente "reduce" la posibilidad de avizorar a la naturaleza en un sentido más originario sino que, paralelamente, obstaculiza una interpretación más *densa* del fenómeno del mundo.

Para ello creemos que resulta pertinente el comentario de O. Pöggeler cuando afirma que a partir de la cita de Heidegger se da a entender que; *El mundo no se muestra en el mundo-entorno (Umwelt), en su esencia originaria, y por ende tampoco puede, por ejemplo, dejar que salga al encuentro la naturaleza originariamente experienciada: en el mundo como mundo-entorno se convierte el bosque en recinto forestal, la montaña en cantera, el río en fuerza hidráulica, el viento*

²⁰ Op. cit. p. 91.

²¹ ¿Posible alusión a *La crítica del juicio* de Manuel Kant? Ver: §28 *De la naturaleza como una fuerza*, Colección Austral, Espasa-Calpe, Madrid, 1989.

²² Op. cit. p. 98. Las citas que acompañan el texto traducido al español en alemán son de *Sein und Zeit*, p. 70, Max Niemeyer Verlag Tübingen 1986.

en "viento en las velas". Bosque, montaña, río, viento no son experienciados como aquello que se retira a una alteridad y extrañeza inagotables.²³

En este aspecto y debido a la dependencia que adquiere con el mundo circundante se puede decir que la naturaleza es revelada -fundamentalmente- siempre *en referencia* a dicho mundo. Es por ello que en el §15, y a continuación de lo antedicho, Heidegger menciona el triple ámbito del *Umwelt*, ámbito en el cual se manifiesta la *obra* (*Werk*) la cual nos patentiza un *mundo público* (*öffentlichen Welt*) y, con éste último, la *respectiva naturaleza del mundo circundante* (*Umweltnatur*).

De este modo tanto en los caminos y carreteras, puentes y edificios *la ocupación descubre la naturaleza en determinada dirección*. Así: *Un andén techado tiene en cuenta el mal tiempo, las instalaciones del alumbrado público, la oscuridad, e.d. la particular mudanza de la presencia y ausencia de la claridad del día, la "posición del sol."* Hasta el uso de un útil tan común -para el hombre contemporáneo- como el reloj descubre, a través de la medición del tiempo, dicha naturaleza: *En el uso de ese útil tan inmediata e inadvertidamente a la mano que es el reloj se encuentra también a la mano la naturaleza del mundo circundante.*²⁴

En este aspecto en el §75 se hace mención del *carácter histórico de la naturaleza*. No en el sentido de una *historia natural* de la misma pero si en cuanto paisaje, terreno de asentamiento o de explotación, en cuanto campo de batalla o lugar de culto. Estos entes intramundanos son históricos en cuanto tales, y su historia no es algo "externo" que se limite a acompañar la historia "interior" del "alma".²⁵ A este ente Heidegger lo denominará *lo mundi-histórico* [*das Welt-Geschichtliche*].

De lo antedicho se comprende la dependencia de la naturaleza con respecto al mundo circundante pero esto mismo no significa que la naturaleza pueda definirse en el modo de ser del ente a la mano. Por el contrario, en el §43 (c) el pensador alemán dirá que *la "naturaleza" ("Natur") que nos rodea (umfängt) es sin lugar a dudas un ente intramundano, pero no tiene el modo de ser ni de lo a la mano (Zuhanden) ni de lo que está-ahí (Vorhanden) a la manera de una cosa natural (Naturdinglichkeit)*.²⁶ Es decir, ni la categorización en el modo de ser del ente a la mano (Zuhandenheit), ni del ente que está ahí (Vorhandenheit) resulta adecuada para alcanzar, tan siquiera, una aproximación al modo de ser de la naturaleza.

Pese a estas insinuaciones, en *Ser y Tiempo* no se llega a bosquejar "positivamente" el *modo de ser* de este ente, lo que indica que en esta obra prevalece una restricción en lo que concierne a una definición "más amplia" tanto de la naturaleza como de la vida. *Como quiera que se interprete este ser de la "naturaleza", todos los modos de ser del ente intramundano están ontológicamente fundados en la mundaneidad del mundo y, por ende, en el fenómeno del estar-en-el-mundo.*²⁷

²³ Pöggeler, op. cit. p. 223

²⁴ S. y T, op.cit. pp. 98-99.

²⁵ Op.cit. pp. 404.

²⁶ Op.cit. p. 232. SuZ, p. 211.

²⁷ Op.cit. p. 232. Aquí resulta interesante arribar a esta ecuación: La imposibilidad de experienciar a la naturaleza en su modo originario como aquello que se retira en todo caso a una alteridad y extrañeza inagotables y la reducción del mundo al mundo circundante (*Umwelt*) como conexión de referencia y significatividad de lo que está a la mano. La

Ahora bien, en lo que atañe a la relación mundo y naturaleza en *Los problemas fundamentales de la fenomenología* se abordará más minuciosamente en esta problemática. En este aspecto se puede afirmar, Por un lado, que principalmente en lo que concierne al fenómeno del mundo en su característica significativa, el autor prosigue ciertos lineamientos básicos de *Ser y Tiempo* y, en este sentido, afirma que;

*El mundo es lo que está ya de antemano develado y desde donde volvemos al ente con el que tenemos que tratar y con el cual nos confrontamos. Podemos encontrar el ente intramundano sólo porque en tanto existentes estamos ya en el mundo. Siempre comprendemos el mundo si nos mantenemos en un entramado de funcionalidad.*²⁸

Por otro lado, sin dejar de lado esta faceta significativa que delinea al mundo, Heidegger ahonda más detenidamente en el aspecto intramundano que *condiciona* la manera de comparecer de la naturaleza. Es en este sentido que en el §15 de *Los problemas fundamentales de la fenomenología* afirme que;

Ente intramundano es, por ejemplo, la naturaleza. En este momento, es indiferente en que medida la naturaleza es o no descubierta científicamente, si pensamos este ente de un modo teórico, físico-químico o lo pensamos en el sentido en el cual hablamos de la "naturaleza al aire libre", montaña, bosque, arroyos, praderas, trigales, cantos de pájaros. Este ente es intramundano. Pero la intramundanidad no pertenece a su ser, sino que es, en el trato con este ente, con la naturaleza en el más amplio sentido, que comprendemos que este ente es, en tanto que subsistente (Vorhandenes), en tanto que ente con el que nos encontramos, al que nos entregamos, lo que siempre es ya por sí mismo. Es incluso aunque no lo descubramos, aunque no lo encontremos dentro de nuestro mundo. A este ente, a la naturaleza, le corresponde la intramundanidad sólo cuando es descubierto como ente. A la naturaleza no le puede corresponder la intramundanidad como una determinación ya que no se ha aportado ninguna razón que haga evidente que necesariamente tenga que existir un Dasein. Pero si hay el ente que somos nosotros mismos, o sea, si hay un ser-en-el-mundo, entonces el ente es eo ipso descubierto en mayor o menor medida como intramundano. Al ser de lo subsistente (Vorhandenes), de la naturaleza, no le pertenece la intramundanidad como una determinación ontológica de su ser, sino como una posible determinación, pero una determinación necesaria para la posibilidad de la descubridad de la naturaleza. A la naturaleza descubierta, esto es, al ente, en tanto en cuanto nos comportamos respecto de él como lo develado, le pertenece el estar ya dentro de un mundo, pero al ser de la naturaleza no le pertenece la intramundanidad. En cambio, al ser del Dasein pertenece no la intramundanidad, sino el ser en el mundo. Nunca podría corresponderle la intramundanidad, al menos no como a la naturaleza. Por otra parte, la intramundanidad no corresponde al Dasein

mutua sincronía de aquello que se restringe (el mundo) y aquello que se retira (la naturaleza) puede ser sintetizada en la frase de Pöggeler cuando -en el aludido texto sobre Heidegger- afirma; *El "por mor de", que es el fundamento del mundo como mundo entorno, es pensado unilateralmente a partir del entender que proyecta la significación, mientras que el estado de yecto y el encontrarse de ese entender pasan a un segundo plano, quedando de trasfondo* (SuZ 86, 356, tr. 101, 385).

²⁸ *Los problemas fundamentales de la fenomenología*. p. 208.